

## ARQUITECTURA DE TEUSAQUILLO

Bogotá, agosto de 2.000

---

Por: Luís Carlos Pulgarín Caballos

Colaboración Investigativa: Diana García Rivera y Diana Arango Villa.

Fuentes: Pepe Lara, Bernardo Rodríguez Bohórquez, Alicia Vega, Alba Orjuela de Macías, Guillermo Suárez, Elizabeth López, Francisco Antonio Zea (Antonio Casafús), Juan Darío Zea, Enrique Pava, Gilberto Patiño, Irene Rojas, Dilma Montaña, Ricardo Mora, Claudia Beltrán.

### **ANTECEDENTES: LOS ASENTAMIENTOS PRIMITIVOS Y LA ARQUITECTURA COLONIAL.**

Dice el libro de arquitectura de Colombia “ Que en cinco siglos de historia es poca la arquitectura nacional que puede considerarse original pero que un gran despliegue de ingenio e imaginación se encierra en el proceso de asimilación de influencias y de adaptación a las características geográficas y sociales internas.

No es propiamente rica nuestra arquitectura primitiva y mucho más si se compara con la zona andina del sur ó del norte, aquí todo se reduce a lo realizado por los indios de la Sierra Nevada y las tumbas y la escultura de San Agustín; no quedó nada de los poblados de la cultura muisca, pero se sabe que nuestras comunidades habitaron en unidades hechas de madera, juncos y palmas a las que se le llama malocas.

Fue la conquista y colonización española la que produjo en nuestro territorio las primeras edificaciones sobre la base del conocimiento que aquellos nuevos pobladores traían, el cual no fue mucho al principio, pues es sabido que en general eran personas iletradas más diestras en oficios militares; sin embargo, al lado de ellos vinieron frailes con conocimientos sobre estilo propio de la iglesia que se encargaron de levantar en cada fundación en una lucha titánica contra todo.

Se sabe, por ejemplo, que en Perú y en Méjico, los españoles hallaron grandes arquitectos y escultores que facilitaron el trabajo e hicieron de la labor de portadas un único y especial barroco colonial en donde se mezclaron lo indígena con lo ibérico, el beato con la serpiente emplumada

y la mazorca, pues la ornamentación existía ya en el gusto mestizo de incas y aztecas frente al barroco de los siglos XVI Y XVII.

La iglesia, poderosa conquistadora, levantó templos que contribuyeron al dominio ideológico sobre el pueblo sometido, pues fue a punta de verdaderos cristazos como se logró el dominio de un pueblo, justo en esos lugares donde penetró una arquitectura desconocida, se logró la conquista y la implantación de una cultura sobre otra.

No es fácil imaginar hoy lo que significó aquella construcción para la gente de la época, la iglesia era a menudo el único edificio construido, la única estructura considerable en muchos kilómetros a la redonda y su campanario era el hito o señal para todos los que se acercaban desde lejos. Los domingos y durante los oficios religiosos los habitantes se congregaban en ese espacio alto, lleno de imágenes de talla, de pinturas desconocidas y de historias asombrosas.

No es de extrañar entonces que aquellas comunidades abrazaran la fe cristiana en esos bellos edificios y que se enorgullecieran de la construcción en la que participaron ya sea en el pesado trabajo de canteras, en la preparación de andamios, en la pulida o perfección de la madera y de la colaboración prestada de limosna en limosna y por último de la vinculación sanguínea con esos constructores, maestros y artesanos trashumantes que desafiaron un medio topográfico áspero por donde tenían que reinventarlo todo para crear la capilla, la plaza, las casas y además poblarlas de descendientes como resultado de su continuo mestizaje.

La arquitectura colonial nuestra comprende todas las construcciones realizadas desde la época del descubrimiento hasta 1810 y que de manera principal se desarrolló en Santa Fe y Cartagena, y de forma más modesta en otras ciudades donde partir del siglo XVIII hicieron aparición algunos ingenieros y arquitectos para crear caminos, construir capillas y haciendas que utilizaron materiales locales, muros de bahareque, tapia pisada, adobe, madera y guadua entremezcladas y los techos de palma, madera y teja de barro, con las que se edificaron en cada clima de costa a costa.

De esta época recordamos a ilustres ingenieros y arquitectos, como don Domingo Esquiaqui, oriundo de Nápoles, Bautista Antonelli y don Juan de Herrera, en Cartagena y Fray Domingo de Pétres, de la orden de los capuchinos a quien se deben La Catedral, la iglesia de Santo Domingo, el templo de Chiquinquirá y el Observatorio Astronómico que don José

Celestino Mutis, fundó y dirigió para obra y gracia de la ciencia.

De la Independencia surge un cambio político y social que da origen a una arquitectura sobrepuesta a los edificios coloniales existentes, a la que se denominó Republicana y que abarca un período desde 1819 hasta 1830 e incluso con posterioridad a este, pero que debido a las constantes guerras civiles no alcanza el desarrollo esperado.

Colombia era como ahora, un país pobre y violento que limitó el desarrollo de la actividad constructiva, siendo las mejores y pocas obras las que continuaron realizando la iglesia en las diferentes poblaciones y algunas de arquitectura civil como el Capitolio Nacional, iniciado bajo la presidencia de Tomás Cipriano de Mosquera, en la que participaron varios de nuestros mejores arquitectos.

También es destacable la arquitectura del café realizada por el empuje de la colonización antioqueña sobre las laderas de las montañas, con casas y caserones de buena arquitectura de madera en donde la guadua se hace mágica, de intrincada filigrana, de colores y de gran personalidad en el paisaje.

La arquitectura republicana se encuentra por todo el territorio, en especial en los lugares céntricos de cada ciudad y se caracteriza especialmente por elementos de fachada de origen francés y neoclásico no libre de la presencia de otros híbridos y que en cada región del país encontró su propio carácter en la forma constructiva, en la funcionalidad y en el interior y exterior de los edificios del estilo colonial a la influencia del neoclasicismo francés y neogótico inglés, más conocido como estilo francés e inglés.

## ARQUITECTURA DE TRANSICION Y METROPOLITANA

Tras lo anterior aparece y de acuerdo con las vanguardias de moda el estilo llamado de Transición conformado por el arte Deco, el morisco, el de las villas y quintas mediterráneas, por la arquitectura norteamericana de Wright, en donde se busco hacer casa bonitas de moderado costo, casas alegres de aspecto variado, rodeadas y abiertas a un ambiente natural, con terrazas y voladizos, de planos curvos y rectos. Se define este estilo como la búsqueda de nuevas formas y colores en el que las principales acciones estéticas eran el volumen y la línea en proporciones modestas como la que se encuentra ubicada en la carrera 17 con 42 esquina de Santa Teresita.

## **ORIGEN Y DESARROLLO DEL BARRIO TEUSAQUILLO**

A comienzos de la década del treinta apareció en la ciudad de Bogotá una realización urbana residencial de iniciativa privada que contempló los procesos de parcelación y urbanización que alcanzó con éxito el buen entendimiento para el trazado urbano compuesto por un sistema de calles no convencional y el espacio verde paisajístico; sobre él se edificaron en lotes de gran tamaño, casas y caserones con fachadas evocadoras de valores, de enigmas, de ideas y de formas, de luces y de geniales arquitectos que depusieron su huella en cada frente para testimonio de su glorioso pasado y el de sus viejos ocupantes.

En 1930 se inician tres lustros esplendorosos con el ascenso de Enrique Olaya Herrera, a la presidencia llega un nuevo impulso, una modernización en donde el desarrollo se acelera y aparece una gran cantidad de iniciativas que requieren de arquitectos. Bogotá, que entonces tenía 300,000 habitantes e iba de la calle primera a la 26, inicia su período de bonanza urbanística con la aparición de Teusaquillo, que viene a convertirse en una de las localidades con mayor reconocimiento a la arquitectura de la capital.

Pese a que su origen se remonta a tiempos antiguos, esta localidad inicia su vida en estos años bajo los conceptos de ciudad jardín, proveniente de las nuevas vanguardias de planeamiento urbano de crear una isla periférica rodeada de jardines y de viviendas construidas sobre grandes solares que sirviese de enlace entre el centro histórico tradicional y la localidad de Chapinero, con su conjunto de haciendas en donde los bogotanos solían veranear.

### **ARQUITECTOS MAS DESTACADOS**

Teusaquillo fue el lugar que marcó la pauta para el crecimiento del sector residencial de Bogotá, hacía el norte, en este espacio se fueron consolidando las mejores propuestas arquitectónicas de época por parte de los primeros y geniales arquitectos entre los que se destacan en área de estudio Karl Brunner (1887 – 1960) quién consiguió con grandeza humana los trazados de avenidas arborizadas y monumentales. Leopoldo Rother (1894 – 1978) quien desde la sección de edificios nacionales dirige de manera directa una gran parte del plano y los edificios que conforman la ciudad universitaria. Bruno Violi (1910 – 1973) Son notables las tendencias del movimiento moderno y Vicente Nasi (1906 – 1984) desarrolló muchos proyectos de estilo. Alberto Manrique Martín. (1890 –

1968) impulsor de grandes obras y numerosas quintas y Pablo de la Cruz (1894 – 1954) de los primeros en acoger las ideas modernas.

Debido a la presencia de tantos y tan buenos arquitectos, la localidad ocupa un lugar destacado en donde se reunieron los más diversos postulados para crear un nuevo concepto de diseño y urbanismo de acuerdo con los nuevos métodos técnicos y las nuevas expresiones estéticas y funcionales.

Conviene también recordar que por estos años el país fue visitado por muy grandes arquitectos como Le Corbusier y se creó la primera facultad de arquitectura en la Universidad Nacional en 1936 con la participación de los arquitectos existentes en Colombia y el selecto grupo de extranjeros proveniente ante todo de Italia, Francia, Alemania, Austria y Chile, en donde ya existía una gran tradición académica y de donde provienen Julio Casanovas y Raúl Mannheim, quienes llegaron en 1928 y construyeron un grupo notorio de casas y quintas de una gran organización espacial y una segura destreza en el manejo ecléctico de los estilos históricos.

## **TIPOLOGIA Y ESTILOS ARQUITECTONICOS PREDOMINANTES EN LA LOCALIDAD**

La arquitectura es el testimonio del tiempo en el espacio, el sello de cada época en que con el paso de los años se comprueban sus virtudes y Teusaquillo es el punto de referencia para el inicio de la arquitectura moderna de Bogotá, en donde se comenzó un proceso urbanístico basado en el crecimiento de una unidad poblacional con un alto grado de regularidad con la aceptación de nuevos valores arquitectónicos, de elementos homogéneos en altura, con calles arborizadas, antejardín y parques centralizadores.

Fachadas, muchas y enormes fachadas con encanto seductor, de romántica combinación de arquitectura y arte, de planos rotos por puertas y ventanas, de piedra, ladrillos y cristales, de franjas, maderas y molduras. Toda una mezcla de estilos, desde el más genuino y elegante carácter inglés de la época que los importantes Philip Webb y Norman Shaw, inspirado en la construcción vernácula de siglo XVII de las casas de campo góticas, con la arquitectura holandesa del mismo período y los estilos Tudor y reina Ana, ingleses.

El estilo inglés es el más común y el que más se integró a la imagen no solo de Teusaquillo sino también a otros barrios de Bogotá, con él se consolidó

la arquitectura de ladrillo santafereña, llegó la chimenea, la buhardilla, se usó la piedra caliza llamada muñeca y cubiertas de alta pendiente en teja de barro. Antejardín y una larga franja lateral para garajes, entrepisos y estructura de cubierta en madera son la característica principal de esta buena arquitectura que floreció a partir de 1930 y aún permanece en barrios como Teusaquillo, La Merced, Palermo y La Magdalena y que también se extendió a Chapimero.

Dice la cartilla de conservación de estilo que como resultado de las diversas metamorfosis formales que se sucedieron en el presente siglo, surgió un estilo Metropolitano de gran aceptación entre los habitantes, con un manejo de escalas y proporción agradable en el que se utilizaron en abundancia el granito, la piedra labrada sobre fachadas en un gran repertorio formal presente por toda la ciudad y e barrios como Gran América y la Soledad.

La arquitectura Moderna y la Internacional, también forman parte del repertorio de la localidad de Teusaquillo, y que en la primera edificó sobre las nuevas técnicas constructivas del uso del concreto en un juego volumétrico en donde lo más importante es la funcionalidad inspirada en los grandes maestros internacionales del momento como Le Corbusier, Gropius, Van der Rohe y otros que sirvieron de núcleo ideológico e inspiraron a nuestros primeros arquitectos. Existen muy buenos y bellas muestras como la casa de la calle 32 con 15 del recordado arquitecto Manuel de Vengochea, de raíces caribes y con una legado notable para la arquitectura nacional

De la idea de unir el arte con la producción industrial, lo espiritual con la existencia diaria sobre una técnica muy avanzada, apareció el estilo Internacional que en las casa se expresó en el diseño de dos pisos o en niveles a medio piso, con antejardín y un amplio jardín posterior, garaje cubierto para dos carros y cubiertas en concreto.

Casas de interminables hiladas de ladrillo a la vista, de altas chimeneas, de sótanos y mansardas, de enchapes de fina madera en su interior, generosas de línea, de estilos sobrios y elegantes que coexistieron con el más gracioso y artístico modelo francés e italiano de las villas de las costas mediterráneas, con los teatrales volúmenes producto de la mezcla del magnifico francés con el neoclásico que se denominó republicano, el modernismo, todos ellos separados por amplias avenidas por las que pasó la historia dinámica y sentimental asociada con el placer, la intimidad y los afectos de los moradores que en pleno esplendor disfrutaron de la presencia de ilustres y reconocidos personajes de la vida nacional.

## **INFLUENCIA Y EXPANSION**

Barrios bellos y lícitos, de buena y acogedora arquitectura como Teusaquillo, Armenia, La Magdalena, Santa Teresita, Palermo, La Soledad y Gran América, constituyen un auténtico refugio de identidad urbana, barrios serenos y ordenados, son todo un documental a la historia de la ciudad que reclaman siempre la atención y que gracias a múltiples decretos se encuentran hoy protegidos y conservados por criterios de valoración urbanística y arquitectónica para demostrar cómo todas las épocas y estilos pueden vivir en armonía.

Fiel exponente de un pasado bello, de calidad y mérito, son hoy nuestra memoria urbana a la que están ligados con ternura los recuerdos que nos amarran con la esquina, el árbol, el balcón o la ventana de cada calle en la que sus propietarios pasearon el sombrero Look, la corbata Trembled, el paraguas Brigg y en esa atmósfera británica y otoñal con mayordomos que servían whisky, se reunían alrededor de la leña encendida de la chimenea.

Teusaquillo se nutre de las mas variada fuente de la historia nuestra, rico en ideas y formas, modelo de urbanismo y arquitectura de tiempos cambiantes es y será siempre punto de referencia de Bogotá y refleja la importancia de promoción de una política de conservación a las condiciones adecuadas de la vida residencial actual con un programa salvador adecuado a la economía de subdivisión de vivienda, es por eso nuestra responsabilidad futura y la aspiración de recuperar la Bogotá que todos queremos.

## **CIVILIZACIÓN Y ARQUITECTURA UNIVERSAL**

El hombre es un ser maravilloso, alguien decía refiriéndose a los simios de Asia meridional que hasta era posible que hablaran, pero que no se atrevían a hacerlo pues el hombre los pondría a trabajar.

Hace más de 10 mil años cuando el ser humano aprendió los secretos de la agricultura, cambió los refugios transitorios a un lugar donde habitar de manera permanente y fue mejorando cada vez su técnica para crear más y mejores edificaciones en las que pudiese desarrollar sus ideales, sus costumbres y sus creencias.

Desde lo primitivo estuvo inventando y reinventando a cada paso nuevos métodos constructivos con esa capacidad propia de su destreza manual para fabricar herramientas y de utilizar los materiales necesarios, de organizarlos y transportarlos de manera adecuada. En ese proceso único y remoto, el arte de la configuración resultó activado por un buen número de conocimientos e innovaciones que pasaron del arado, a la casa, luego al templo y al palacio como en un cuento, del barro a la madera, de la madera al ladrillo, del ladrillo a la piedra y de la piedra al mármol.

En cada cultura el lenguaje de la arquitectura penetró la vida de los seres que habitaron el espacio y fue el fiel reflejo de su tiempo en una relación estable con la evolución de la sociedad y así se inició el camino evolutivo desde las primeras organizaciones humanas, que en gran resumen se contempla en las siguientes épocas, civilizaciones y estilos.

Desde la civilización egipcia, con sus formas políticas, religiosas y económicas, comenzó el desarrollo de la arquitectura actual, a partir de aquel momento para el hombre no fue suficiente tener una casa sino que además se empeñó en la construcción de tumbas para ser recordado, en palacios donde ser gobernado y que, por causa de su cultura, surgieron monumentos que hoy se conocen como pirámides y templos de planta rectangular a los que añadieron elementos pictóricos y escultóricos, muchas veces de colosales dimensiones.

Grecia, con su luz clara, el paisaje vigoroso y su maravillosa especulación intelectual, alcanzó el grado de perfecta belleza y valor en las edificaciones que realizó y que hoy permiten comprender el significado de esa civilización, cuyos restos más importantes nos facultan para estudiar con pureza los elementos que caracterizaron a este pueblo afirmativo, humanista e inventor del orden clásico expuesto en las fachadas de los templos y que constituye la base fundamental del clasicismo que, sorprende decirlo, pervive a través del tiempo en casas, edificios y ciudades.

El diseño romano, fiel reflejo de la organización y poderío político, con trazados de escala en obediencia a una organización cívico y militar en las que se fundieron de manera armónica toda clase de caracteres antiguos en la búsqueda de la dimensión, de Vitrubio y sus diez libros de arquitectura, de calles y de vías, mayores y menores por la que aparecieron pueblos y ciudades en los que se emplazaron múltiples edificios para cada actividad y necesidad de crecimiento.

Obras, toda clase de obras, puentes, coliseos y acueductos de fin utilitario, arcos, bóvedas y edificios públicos con decoraciones abundantes y

construcciones complejas son el mejor testimonio y la señal de la grandeza.

Los componentes de la arquitectura romana continuaron como núcleo hasta la sociedad medieval a través de la arquitectura religiosa y su expansión de formas con unidad de estilo que se sucedieron a partir de las tradiciones, de la riqueza, de la seguridad y de las cada vez nuevas y mejores técnicas a través de las cuales fue posible gravitar por todos los rincones de la tierra, basílicas, iglesias, pagodas, mezquitas y templos para expresar la espiritualidad, donde adorar y agradecer al Ser Supremo y donde encontrar la verticalidad con elementos en los que se depuraron los procedimientos de construcción de columnas y capiteles, para arcos y techos, de vidrios y ventanas, con órdenes de moda que inspiraron el mundo árabe, chino y en el nuestro en la forma de románico con bóvedas, ornamentación y técnicas constructivas más avanzadas para conseguir una estructura en la que la luz pudiera penetrar de manera libre.

En bien a esta nueva y revolucionaria técnica de construcción apareció el elevado gótico para darle aspecto a una época nueva de espíritu escolástico en el que el arco ojival libera al arquitecto del pesado sistema de tramos cuadrados y de los inadecuados muros macizos y en su lugar se asoman ventanales gigantescos de vidrieras policromadas y de rica imaginación.

Los tiempos continuaron cambiando y al lado de la muralla y del castillo, apareció la aldea del comerciante con un montón de oficios y de inventos que agitaron las costumbres, la pólvora, la imprenta, la brújula y el reloj de bolsillo, del puritanismo se pasó a la alegría, el hombre desarrolló una cultura y surgieron otras formas de vida con una juventud segura en una edad de oro para el arte y la arquitectura en la que se mide el cuerpo humano en sus proporciones ideales.

Selectos ingenios del Renacimiento como Leonardo, Miguel Angel, Rafael, Brunelleschi, Palladio, Bramante y Alberti, todos consecuentes con el nuevo movimiento, aprovechan la existencia del pasado, sus técnicas y lo conectan los elementos nuevos de otra realidad o en un renacimiento con un modo de construcción en el cual las formas del pasado se emplearon de manera libre en la creación de modelos de belleza que en cualquier lugar con tradición y sin ella encontramos en las fachadas que conservan la columna, la ventana y la moldura, la plaza, el jardín y hasta la proporción de la arquitectura de esa era.

En el encadenamiento de las formas básicas siguió el barroco con toda esa aglomeración de ornamentos plásticos, de figuras y de partes cóncavas y convexas, de lujos y de pompas que se retuercen para crear corpulentas

fachadas como parte de un escenario con entrantes y salientes, de esculturas y materiales de colores diversos.

Es el barroco una obra llena de curvas en las que sobresalen, los techos agudos con ojos de buey, escaleras de herraduras que se sitúan como centro, de inmensos jardines geométricos con arboledas dobles y que tuvo su apogeo en Europa a partir del siglo XVI en Francia y en España, de donde llegó a América a través de sus monjes, escultores y arquitectos que continuaron la tendencia de José Churriguera, quien amasó elementos del gótico florido, con influencia árabe para originar el barroco español de tradición plateresca que se usó en la colonia en lugares como Méjico y Perú, por gracia al aporte de sus magníficos talladores nativos y que en forma local encontramos en algunas de nuestras portadas como las del palacio de la inquisición en Cartagena.

Después de la floración del Rococó hubo un cansancio por la exuberancia ornamental y produjo una reacción de vuelta al clasicismo greco romano en la que todos los estilos antiguos entraron a formar parte del nuevo modelo que con el nombre de Neoclásico duró a través de diferentes interpretaciones y readaptaciones hasta 1830.

Este estilo se desarrolló mayormente en Francia, pero que con el espíritu de su revolución se impuso en todas partes en la búsqueda de la simplicidad en el volumen, la simetría, una ornamentación sobria como parte de una fina construcción que comenzó por abandonar los altos tejados para rematar las fachadas con balaustradas y que de cierta manera dio origen a la época de industrialización en la prefabricación de frisos y molduras ornamentales.

Luego de un paso breve por el romanticismo, la arquitectura bajo el influjo permanente de la revolución industrial, de las nuevas costumbres y de los nuevos ricos se abalanzó con todos sus estilos hacia la modernidad, apoyada en el uso de materiales nuevos y de técnicas que permitieron el estudio de la resistencia, del empleo del hierro para realizaciones múltiples de necesidades como puentes, carreteras, estaciones, fabricas y de casas en serie.

En el modernismo encontramos, en todas sus variantes, una mezcla de lo tradicional y de lo más nuevo, desde el más puro barroco a la simpleza de las líneas. Este estilo se dice apareció en Bélgica en una casa diseñada por Víctor Horta, quién aprovechó un pequeño lote para construir una casa en la que utilizó delgados soportes de hierro que se curvan en torno a los balcones y los nuevos materiales para elaborar una composición compleja

de superficies planas y curvas y un ornamento que parece brotar del mismo material

El papel del hierro en el modernismo es tan interesante como para dedicarle mucho tiempo y por eso la arquitectura terminó llenándose de estructuras de hierro a las que se añadían adornos de arte tomados de los patrones antiguos haciendo del modernismo una mezcla entre lo viejo y lo nuevo de diversas tendencias.

Sobresalió la neoplásica de una línea pura y con ausencia total de ornamentación en la que el concreto reforzado hizo desaparecer los problemas de la construcción y la ausencia de adornos llevó a buscar la belleza en el volumen como estructura misma del conjunto.

Estuvieron los cubistas de cierto parecido al anterior pero más inspirados en el ángulo recto y en el color puro en el volumen como una geometría pura, sin planos que rompan el espacio y evitando en lo visible los elementos estructurales y la desnivelación del suelo, solo en el color buscó más bien la monocromía o la combinación de pocos colores para no destruir la propia identidad.

Los orgánicos que se inclinaron por el uso de materiales nobles, como la piedra, la madera y el ladrillo, delegando el uso del concreto en donde fuese necesario en una preocupación hacía la comodidad y la integración con los elementos del paisaje natural o artificial, por el uso de distintos niveles donde distribuir los distintos servicios de una manera imaginativa

La arquitectura funcional se elaboró para ser puesta al servicio de las necesidades reales de la sociedad con estructuras a la vista, construcción sobre pilotes, uso del concreto reforzado, ventanales continuos, volúmenes puros y superficies libres en donde la convicción es de que nada que no sea práctico puede ser bello y avanzó hacia la estandarización de actividades y de conjuntos arquitectónicos que Le Corbusier, definió así: *Frente al individualismo, producto fibroso, preferimos lo banal, lo común, la regla de excepción Lo común, la regla común se nos presenta como las bases estratégicas de un camino hacia el progreso y hacia la belleza. Lo bello general nos atrae y lo bello heroico no parece como un elemento teatral. Nos gustan las soluciones y miramos con inquietud los abortos, aunque sean grandiosamente dramáticos. La arquitectura es el juego sabio, correcto y magnifico de los volúmenes reunidos bajo la luz.*